

Insurgencia semiótica del silencio en testimonios de violencia*

Víctor-Hugo Ábrego-Molina**

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

<https://doi.org/10.15446/frdcp.n29.119157>

Resumen

Este artículo analiza las funciones discursivas del silencio en un testimonio de violencia traumática. El silencio no es una ausencia enunciativa, sino un registro semiótico relevante desde el discurso multimodal, la sociolingüística y el análisis conversacional. Se utilizan herramientas de lingüística de corpus y análisis de redes para procesar y analizar las cualidades sintácticas y semánticas que posee, activa y refuerza el silencio en el testimonio de una madre cuyo hijo fue falsamente presentado como muerto en combate por las fuerzas armadas colombianas. Se delinea la dimensión política del silencio testimonial desde conceptos que invitan a pensar en gramáticas alternativas de escucha de testimonios de violencia, y se avanza en el desarrollo de la noción de insurgencia semiótica del silencio.

Palabras clave: silencio, testimonio, discurso, violencia, Colombia.

Semiotic insurgency of silence in testimonies of violence

Abstract

This article analyzes the discursive functions of silence in a testimony of traumatic violence. Silence is not the absence of a message, but rather a relevant semiotic register from the perspective of multimodal discourse, sociolinguistics and conversational analysis. Linguistic corpus tools and network analysis are used to process and analyze the syntactic and semantic

* **Artículo recibido:** 3 de marzo de 2025 / **Aceptado:** 1 de abril de 2025 / **Modificado:** 26 de septiembre de 2025. El presente artículo hace parte de una investigación doctoral en marcha acerca de las posibilidades de análisis crítico de valores cualitativos presentes en registros digitales masivos de violaciones graves a los derechos humanos en Colombia y en México. No contó con financiación.

** Candidato a doctor en Comunicación, Lenguajes e Información por la Pontificia Universidad Javeriana. Profesor del Departamento de Estudios Socioculturales del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), México. Email: abregation@iteso.mx victor.abrego@javeriana.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2778-6763>

.....
Cómo citar: Ábrego-Molina, V. (2025). Insurgencia semiótica del silencio en testimonios de violencia. *FORUM. Revista Departamento Ciencia Política*, 29, 00-00. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n29.119157>

qualities that silence possesses, activates and reinforces within the testimony of a woman whose son was falsely presented by the Colombian armed forces as killed in combat. The political dimension of testimonial silence is outlined, using concepts that suggest alternative grammars for listening to testimonies of violence, and contributions are made to the development of the notion of the semiotic insurgency of silence.

Keywords: silence, testimony, discourse, violence, Colombia.

Insurgência semiótica do silêncio em testemunhos de violência

Resumo

Este artigo analisa as funções discursivas do silêncio em um testemunho de violência traumática. O silêncio não é uma ausência enunciativa, mas um registro semiótico relevante a partir do discurso multimodal, da sociolinguística e da análise conversacional. Utilizam-se ferramentas da linguística de corpus e da análise de redes para processar e analisar as qualidades sintáticas e semânticas que o silêncio possui, ativa e reforça no testemunho de uma mãe cujo filho foi falsamente apresentado como morto em combate pelas forças armadas colombianas. Delineia-se a dimensão política do silêncio testemunhal a partir de conceitos que convidam a pensar em gramáticas alternativas de escuta de testemunhos de violência, e avança-se no desenvolvimento da noção de insurgência semiótica do silêncio.

Palavras-chave: silêncio, testemunho, discurso, violência, Colômbia.

(T1) Discurso, silencio y poder

Hablar de discurso implica abordar todos los despliegues semióticos posibles en múltiples lenguajes y signos en los que se presenta, así como reconocer los aspectos ideológicos, históricos y políticos constitutivos de los contextos donde este emerge. Países marcados por violencias exacerbadas, como las del conflicto armado en Colombia, han acumulado un volumen ingente de registros, tanto de tipos de violencia como de testimonios de esta. Muchos de ellos buscan documentar en lo escrito, en lo sonoro o en lo audiovisual reconstrucciones de las experiencias traumáticas que dejó el conflicto.

El silencio tiene un papel relevante en estos testimonios, pues da cuenta de la fractura o aplastamiento del lenguaje racional que produce el intento de asimilar la experiencia traumática (Acosta López, 2023b). Si bien en ocasiones quedan registradas pausas o interrupciones en formatos sonoros o audiovisuales, y es común escuchar conversaciones acerca del peso del silencio, de “lo que no necesariamente se puede nombrar” o del naufragio de la palabra frente a la violencia extrema (Uribe y Parrini, 2020, p. 22), no es común encontrar estudios que desde corpus escritos se concentren en el silencio como enunciación y busquen dar cuenta de su peso semiótico y de sus funciones discursivas.

El análisis crítico del discurso permite identificar y cuestionar hasta dónde y en qué situaciones “las estructuras de dominancia están legitimadas por las ideologías de grupos poderosos” (Wodak y Meyer, 2003, p. 20), así como los procesos de negociación y resistencia que se presentan por parte de distintos actores sociales frente a estas asimetrías en las relaciones de poder ejercidas y sostenidas desde el uso del discurso. Así, es posible preguntarnos por el sentido político y semiótico del silencio en estos testimonios, el cual no ha de ser concebido como una falta de articulación discursiva, sino como un lugar desde el cual se puede contribuir al análisis de las relaciones de poder que producen y atraviesan estos discursos, al de las estructuras sintácticas y semánticas que los configuran y al de las posibilidades semióticas que activan.

La pregunta que este trabajo plantea es: ¿cuáles son las funciones discursivas del silencio en testimonios de violaciones graves a los derechos humanos? Para intentar responderla se desarrolla una revisión de nociones de discurso, lenguaje y signo que no se reducen a la linealidad sintáctica de lo escrito ni a lo simbólico en términos semióticos. Posteriormente, se avanza en un primer desarrollo conceptual del silencio, para luego mostrar cómo su identificación y análisis en la transcripción sociolingüística de testimonios de violencia puede contribuir al desarrollo de regímenes de audibilidad que asuman que la interrupción o la caída del discurso verbal en la reconstrucción de experiencias traumáticas supone la posibilidad de activar otras gramáticas de la escucha, no la ausencia de sentido. Para lograr esto se utilizan herramientas de lingüística de corpus y análisis de redes, que permiten realizar un estudio de contenido. Finalmente, se hace un análisis crítico del discurso del silencio testimonial que contribuya a las nociones ampliadas de discurso y semiosis planteadas, así como a la reivindicación política de las enunciaciones del silencio en este tipo de casos.

(T1) Ampliaciones semióticas del discurso

El hecho de que la propia noción de discurso —y lo que abarca— se haya modificado a lo largo de la historia de sus estudios, deja claro que la restricción semiótica a un solo tipo de lenguaje, signo o forma de semiosis solo obstaculiza la comprensión de distintos discursos sociales. Norman Fairclough ha indicado que la noción de discurso bien puede pensarse como "semiosis, sugiriendo que al análisis del discurso le conciernen varias 'modalidades semióticas', de las cuales el lenguaje (escrito) es una sola" (2023, p. 11). Así, desde la lingüística y los estudios del discurso se han desarrollado perspectivas multifacéticas para fortalecer esta postura. Gunther Kress ha planteado la noción de multimodalidad para referirse a los múltiples "espacios y recursos que entran en el significado —del discurso— de un modo u otro" (2023, p. 38). Los módulos son los escenarios, lenguajes y canales que despliegan sentido en un discurso y cada uno de estos (escritos, gráficos, espaciales, de proximidad, etc.) pueden ser analizados como elementos que dan cuenta de manera "parcial" del sentido de un discurso. Expresamente, "language can no longer be treated as providing a full account of meaning but is seen as only ever providing a partial account" (p. 38).

Para Kress, la semiótica social es la teoría que busca analizar la multimodalidad del discurso mediante la identificación, además de los módulos, de la naturaleza y las características semióticas de cada uno, así como de las relaciones de poder que rigen los principios de orden por medio los cuales una comunidad produce significados.

Por su parte, la sociolingüística interactiva y el análisis de la conversación han señalado que los lingüistas se habían concentrado, sobre todo, en lo verbal para analizar las conversaciones, sin tomar en cuenta elementos no escritos o no verbales que también están cargados de significado en las interacciones cara a cara y en las conversaciones (Clayman y Teas Gill, 2023; Jaspers, 2023). La evidencia de estos significados es huella de una semiótica más allá de la semántica. Para trabajar en ese sesgo, estas áreas han producido desarrollos conceptuales y metodológicos que abordan la semiosis al trascender lo dicho y lo escrito.

El análisis de la conversación ha reparado en los "malentendidos" de las interacciones cara a cara, para aproximarse a "la relación entre comportamientos vocales y no vocales" (Clayman y Teas Gill, 2023, p. 120). Estos malentendidos han sido explorados con detenimiento gracias a los registros sonoros con los que tradicionalmente se trabaja en este campo. El análisis de aspectos no vocales ha traído categorías como *tokens* de reconocimiento

y comunicación por un canal de apoyo, para señalar la presencia y el sentido de sonidos o gestos que acompañan y son la enunciación en un turno de la conversación entre hablantes. Estos elementos lingüísticos cumplen una función discursiva a través de signos orales no simbólicos, pues no actúan como función interaccional secundaria a la oral, sino que poseen un significado propio, incluso sin el uso de palabras.

La sociolingüística interaccional parte del supuesto de que "cuando la gente habla, es incapaz de decir de manera suficientemente explícita todo aquello a lo que se refiere" (Jaspers, 2023, p. 135). Esta "incompletud" del habla ha permitido desarrollar nociones como la de "conocimiento extracomunicativo", para entender cómo, a través del contexto, quien habla y quien escucha establecen relaciones semióticas que hacen el intercambio de significados más eficiente y, al mismo tiempo, ha contribuido a evidenciar el peso que tiene lo no dicho en una conversación. Desde aproximaciones ancladas a la semiótica de Peirce (1992) —la cual no se limita a los signos simbólicos (las palabras), sino que se despliega en tres tipos de signos, a saber, en íconos (un tipo de signos que se representan a sí mismos), índices (un tipo de signos que están asociados con acciones u otros referentes sin pasar por la palabra o la conceptualización para producir significado) y símbolos (el tipo de signos que requieren de una conceptualización para producir significado),— la sociolingüística interaccional ha señalado que tanto el contexto como lo no dicho en interacciones entre las personas, habilitan canales de "significados indexicales" que portan signos considerados como "pistas de contextualización", los cuales conducen el hilo de la interpretación de las palabras (Jaspers, 2023).

Asimismo, desde la sociolingüística se han desarrollado sofisticados métodos de transcripción de signos no simbólicos, incluidas las constantes modulaciones orales que las personas llevan a cabo en su habla cotidiana (pausas, interrupciones, alargamiento en la pronunciación de letras o sílabas, silencios, etc.) (Du Bois et al., 1993). Estos métodos son utilizados para comprender formas de apropiación de la lengua en grupos sociales determinados, modificaciones en esta a lo largo del tiempo o adaptaciones del habla en situaciones concretas.

Se puede argumentar que no tomar en cuenta lo no verbal —por ejemplo los silencios— como portadores de sentido en sí mismos, o tomarlos únicamente como "acompañantes" del registro verbal, supone sostener una falsa jerarquía permanente del registro semántico logocéntrico. Desde diversas áreas de la teoría del discurso, la lingüística y la semiótica, dicha

jerarquía se ha intentado suprimir de la noción misma de discurso para evitar restricciones analíticas y desarrollos teórico-metodológicos contemporáneos.

En cambio, podemos afirmar que el silencio ocurre, que es una acción que tiene lugar en un tiempo y en un espacio contextualizados; no es una simple pausa o suspensión de la acción. Es, en todo caso, una detención de un tipo de orden o módulo discursivo (el simbólico) y la activación de otro, uno no simbólico, en términos semióticos. El silencio es un signo indexical que tiene sentido en contextos particulares y habilita o conduce a un significado sin el uso de la palabra. Dentro de una conversación es otra forma de despliegue oral registrable, puesto que se pronuncia y se enmarca igual que cualquier palabra u oración. Es una enunciación en sí, parcial como el resto, mas no la ausencia de ella.

(T1) Contexto político y descripción del silencio testimonial

El caso que se analiza en este artículo tiene lugar en el conflicto armado colombiano, cuyo origen, si bien puede rastrearse desde los años cuarenta del siglo XX, ha tenido particularidades a partir de inicios de la década del sesenta, y desde los años setenta ha llevado al país “a un estado de guerra civil” (Sanín, 2015, p. 2). De acuerdo con el informe final de la Comisión de la Verdad en Colombia, más del 75% de las cerca de 450 mil víctimas letales del conflicto se han presentado entre 1996 y el 2010 (Comisión de la Verdad de Colombia, 2022).

Entre el 2002 y el 2008 se ubica el periodo en el que ocurrieron los hechos de lo que hoy se conoce como el caso de los “falsos positivos”, que remite a por lo menos 6402 ejecuciones extrajudiciales a manos del Ejército de Colombia. Estas víctimas, la mayoría jóvenes, fueron presentados ante la opinión pública y documentados en registros oficiales como pertenecientes a las guerrillas, por lo que su muerte se justificó desde el discurso gubernamental:

(...) al enemigo dado de baja, se le llama *positivo*. Se anota un positivo quien mata a otro. Acumula tres o más positivos quien tiene la suerte, la habilidad o la oportunidad de segar algunas vidas (...) los hacedores de positivos. (Ruiz Silva, 2024, p. 33)

A partir del 2008, aparecieron en distintos medios testimonios de madres que identificaron los cuerpos de sus hijos, en particular en el municipio de Soacha, y que recibieron la noticia de que estaban registrados como combatientes muertos en enfrentamientos con el ejército, en algunos casos incluso como líderes de células de grupos armados. La asociación Madres de Falsos Positivos (MAFAPO) lleva años en la búsqueda de reconocimiento de este crimen de lesa humanidad por parte del Estado, del señalamiento de quienes dieron la orden de matar a sus hijos y de que estos hechos sean procesados por la justicia colombiana. En 2025, la Jurisdicción Especial para la Paz, mecanismo implementado por el Estado colombiano tras la firma de los Acuerdos de Paz en 2016 para procesar judicialmente los casos de violencia enmarcados en el conflicto armado, sentenció a 12 elementos de las fuerzas armadas por su máxima responsabilidad en 135 asesinatos de este tipo (JEP, 2025).

Existen numerosos testimonios públicos de las madres de Soacha en los que hablan de sus hijos, de cómo muchos de ellos fueron engañados por el Ejército —que les hacía creer que les darían trabajo—, de cómo recuperaron los cuerpos de los jóvenes, cómo hicieron el rastreo de las verdaderas causas de su muerte, de la lucha política que sostienen desde entonces por el reconocimiento de la culpa por parte del Estado, y por la reparación del nombre de sus hijos y el propio.

Para este trabajo se ha seleccionado uno de estos testimonios. Se trata de un diálogo con la señora Luz Marina Bernal, exintegrante de MAFAPO. La duración y el tipo de interacción —una conversación de más de una hora en la que ella toma la palabra la mayor parte del tiempo—, permiten tener una transcripción óptima, prácticamente de un solo hablante, para llevar a cabo este primer ejercicio de ubicación de silencios testimoniales como categoría sociolingüística. El testimonio fue grabado para el programa de televisión Charlas 914 de Tercer Canal, disponible en YouTube desde el 22 de agosto de 2024¹.

En términos enunciativos, el silencio al que nos referimos está compuesto por pausas e interrupciones en los turnos de habla durante el testimonio oral de una persona que narra violaciones graves a los derechos humanos. Estos silencios se distinguen del final natural de un turno de habla en la medida en que interrumpen una idea o emergen como pausas alargadas entre un turno de habla y otro. En la transcripción sociolingüística el silencio testimonial se identifica con la contracción SILTEST.

¹ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mObDZzNpHSA>

A continuación, algunos ejemplos de fragmentos de la transcripción con presencia de silencio testimonial:

- “(...) como exigiéndole el por qué mi hijo SILTEST como muchas madres dicen, señor por qué por qué mi hijo (...)”.
- “(...) ese fue el informe que el ejército nos da SILTEST yo le dije el ejército, y qué tiene que ver el ejército en esto (...)”.
- “(...) en cuanto violaciones a los derechos humanos en Colombia yo me voy SILTEST pero más lo que lo que más me dolió a mí (...)”. (Tercer Canal, 2024)

A partir de lo expuesto anteriormente, desde la sociolingüística interactiva y el análisis de la conversación podemos considerar que este tipo de silencios deben ser concebidos como un "conocimiento extracomunicativo" (Jaspers, 2023) y un despliegue semiótico de orden no simbólico (Peirce, 1992), no como una ausencia de significado en la enunciación. Asimismo, desde el discurso multimodal, la categoría de silencio testimonial contribuye al desmontaje de la jerarquía de lo escrito y lo verbal como centro de atención del registro semiótico analizable (Kress, 2023), y desde la teoría del discurso se suma a la concepción de este como "semiosis", que amplifica lenguajes, formatos y signos de los que es capaz de dar cuenta y analizar esta área del conocimiento (Fairclough, 2023).

(T1) Conceptualizaciones del silencio

Para elaborar un acercamiento conceptual preliminar del silencio y de su relación con la violencia traumática, acudimos en primer lugar a la filósofa María del Rosario Acosta, quien ha trabajado con víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Colombia y ha hecho hincapié en las cualidades que debe tener una escucha diseñada para comprender los testimonios que emergen de este tipo de experiencias. Para Acosta, la voz afectada por el trauma es "capaz de producir y también de demandar sus propias gramáticas para poder hacer que algo resulte audible y comunicable" (Acosta, 2023a, p. 162). La escucha de estas experiencias no consiste únicamente en tener la disposición para oír el testimonio de las personas, sino en desarrollar la capacidad de transformar el marco interpretativo y las

gramáticas de las que parte la escucha, entendidas por la atora como los "marcos de arreglo de nuestra percepción y las jerarquías que gobiernan nuestros sentidos" (p. 154).

La violencia que causa el trauma, afirma Acosta, "está también dirigida hacia destruir y controlar los medios para su representación" (p. 161). Con esto, se objeta que uno de los filtros de validación de los testimonios para su integración en carpetas de investigación o en registros oficiales sea contener una estructura gramática organizada de manera "clara" y "entendible". Por el contrario, lo común es encontrarse con que estos testimonios están "expresados en sí en silencio" o expresan "no meramente palabras —y su fallo en nombrar adecuadamente las experiencias en cuestión—, también profundos y elocuentes silencios" (Acosta, 2023a, p. 158).

Por su parte, Carlos Thiebaut toma el silencio como uno de los efectos del daño sufrido por las personas, "que reclama palabras y acciones, está también articulado con hiatos, huecos, con cesuras entre esas palabras y esas acciones" (2017, p. 221). Cuando este efecto del daño se expresa en lo público, señala el mismo autor, el silencio también "reclama una atención dirigida hacia el doliente y que configura la realidad de la experiencia del daño" (p. 228). Esta condición, solo en apariencia contradictoria, de reclamo y ausencia de palabras para llevarlo a cabo, refuerza la necesidad de pensar al discurso más allá de las palabras, para abrirse camino entre la semántica y llegar a una semiótica no simbólica requerida para el análisis del silencio.

María Victoria Uribe y Rodrigo Parrini hablan de la "espectralidad" dejada por la violencia extrema en contextos como el colombiano. La violencia produce marcas que "no necesariamente se pueden nombrar", es así que "violencia y significación no coinciden" (Uribe y Parrini, 2020, p. 22). En Colombia, amplía María Victoria Uribe, el silencio social generado por la violencia debería ser en sí motivo de reflexión (2023). El acercamiento a los silencios individuales apunta en esa dirección.

Aunado a lo anterior, y a propósito de los efectos de la violencia enmarcada como pivote de la historia, Shoshana Felman ha puesto el referente benjaminiano de los soldados que volvieron de la Primera Guerra Mundial incapaces de contar lo que habían vivido, lo cual supone una "doble pérdida: la pérdida de la capacidad de simbolizar y la pérdida de la capacidad de moralizar" (Felman, 2017, p. 39). Así, la incapacidad de narrar la experiencia propia impide conocer los hechos en voz de quien los vivió, a la vez que descubre la presencia

dominante de quien es capaz de contar el relato de la historia. El silencio, pues, es una marca semiótica y narrativa de los que han sufrido la historia.

Frente a testimonios como el seleccionado, María del Rosario Acosta invita a desarrollar formas de "escucha radical", o lo que llama "gramáticas de lo inaudito", entendido lo inaudito como aquello que aún no es escuchado y que resulta indignante una vez se hace escuchar. Las gramáticas de lo inaudito abren "thus a site for listening to what does not 'make sense' as meaningful within available and hegemonic frameworks of meaning" ["así, un espacio para la escucha de aquello que 'no hace sentido' como algo significativo dentro de los marcos de sentido hegemónicos disponibles"] (Acosta, 2023a, p. 65), al tiempo que cuestionan y amplían lo que consideramos "audible" y significativo, no solo en términos semánticos sino desde marcos y despliegues semióticos no simbólicos.

A nuestra pregunta por las funciones discursivas del silencio, podemos sumar una dimensión política hallada en la pregunta que Acosta hace en sus propias reflexiones, a saber, "¿qué significa hacerle justicia a los testimonios provenientes de 'violencias traumáticas'?" (Acosta López, 2023a, p. 110). A lo que podemos adelantar una propuesta: poner en el centro del análisis elementos semióticos que sean política y biográficamente relevantes, en particular el silencio, que no suelen ser tomados en cuenta en el análisis del discurso de víctimas y sobrevivientes de la violencia.

Estas primeras aproximaciones conceptuales al silencio, brindan la oportunidad de buscar en su registro las marcas del daño, su condición de dismantelamiento del lenguaje simbólico, los hechos acallados por la historia de la que emerge y la dimensión de reclamo que exige cuando es atendido. La identificación sintáctica y el análisis crítico de estas "prácticas semióticas alternativas", como las llama Acosta, contribuyen también a "una aproximación no patológica al testimonio del trauma, entendiéndolo como lugar de inauguración de sentido — y no como quiebre o fracaso del sentido y su comunicabilidad—" (Acosta, 2023a, p. 112), así como a dar cuenta de "la afectación del hablante en cada cosa dicha y, también, en lo no expresado" (Ruiz, 2024, p. 23).

(T1) Metodología

Este proyecto se enmarca en una necesaria exploración de categorías analíticas que exige el estudio de la violencia, en particular en Colombia (Blair, 2012). Esta búsqueda requiere de esfuerzos inter y transdisciplinarios para abordar el daño social causado por la violencia. En un primer momento, se aborda una mezcla de análisis semántico y análisis de contenido para identificar desde la dimensión sintáctica el lugar de la oración en el que ocurren los silencios testimoniales, qué hay antes y después del silencio, cuáles son las frecuencias de las co-ocurrencias en las que aparece, y a nivel semántico identificar los núcleos de sentido que emergen y se refuerzan en las relaciones lexicales más próximas del silencio testimonial. En un segundo momento, se teje un análisis crítico del discurso adherido a las conceptualizaciones del silencio presentadas, para identificar qué regímenes de escucha —así como su validación— se activan una vez identificada la ubicación sintáctica y el peso semántico del silencio testimonial en la narrativa. A su vez, cómo esto enmarca o reorienta el peso histórico y político, de qué partes de los testimonios de violencia, cuáles son algunos límites de estas enunciaciones y de qué modo un análisis del peso semiótico del silencio en testimonios de violencia puede contribuir a los estudios del discurso alrededor de tipos de semiosis más allá del signo simbólico, el lenguaje escrito-verbal y los significados semánticos, así como a los estudios de violencia y memoria.

Desde la lingüística de corpus se han desarrollado herramientas y fórmulas de identificación y cuantificación de ocurrencias, co-ocurrencias y proximidades sintácticas en un corpus textual (Hunston, 2022). El KWIC (por *Keyword in Context*) nos permite identificar palabras clave u oraciones para "reagrupar significados (...) (o) buscar cadenas de caracteres de diferente amplitud desde raíces (comunes a varias palabras) hasta palabras compuestas o frases enteras" (Andréu-Abela, 2002, p. 21). Programas computacionales de lingüística de corpus ofrecen la posibilidad de buscar palabras y segmentar textos con KWIC, así como de identificar colocaciones (las palabras que ocurren antes o después de una palabra clave) o los *clusters* (segmentos de oraciones que siguen a una palabra clave). Estas técnicas serán utilizadas para este proyecto a través del programa AntConc².

Finalmente, el diálogo entre algunos elementos del análisis de contenido y otros provenientes de metodologías narrativas, también arroja puntos importantes para la metodología desarrollada. Se trata de tener en cuenta la posible ubicación de "eventos bisagra" y "epifanías" (o *turning points*), definidos como aquellos que marcan "un antes y un después"

² <https://www.laurenceanthony.net/software/antconc/>

en una narración y como "momentos críticos" en un relato, respectivamente (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 198). Con estas categorías se puede identificar, clasificar y analizar cuándo tienen lugar los silencios testimoniales.

Dicho lo anterior, a partir de la transcripción sociolingüística del testimonio, definida como "the process of creating a written representation of a speech event so as to make it accessible to discourse research" ["el proceso de crear una representación escrita de un evento discursivo, para hacerlo accesible a la investigación del discurso"] (Du Bois et al., 1993, p. 45), y con el fin de identificar los silencios a lo largo del testimonio de la señora Luz Marina Bernal, se utilizó un cuaderno de acceso público escrito en Python y armado en Google Colab para elaborar la transcripción del videos de YouTube con inteligencia artificial³. Posteriormente, se realizó la escucha y la observación detenida de todo el testimonio para corroborar la precisión de la transcripción, corregir errores y ubicar los silencios testimoniales. La conversación tiene una duración total de 1 hora con 30 minutos y 40 segundos, la mayoría de los cuales son ocupados por la voz de la señora Luz Marina.

En el siguiente apartado, se muestran los hallazgos del procesamiento del corpus y se explica qué herramientas fueron utilizadas para potenciar la ubicación de las relaciones sintácticas y el peso semántico y semiótico del silencio testimonial.

(T1) Relaciones y centralidades semióticas del silencio

El corpus obtenido con la transcripción del testimonio de la señora Luz Marina Bernal tiene las siguientes características generales:

- Título del video: Luz Marina Bernal: Madre de Soacha que se convirtió en memoria de los Falsos Positivos | CHARLAS 914
- URL del video: <https://www.youtube.com/watch?v=mObDZzNpHSA>
- Nombre del canal: Tercer Canal
- Fecha de estreno en el canal: 22 de agosto de 2024
- Tokens⁴: 11.135

³ Disponible en https://colab.research.google.com/github/ArthurFDLR/whisper-youtube/blob/main/whisper_youtube.ipynb

⁴ Se refiere al total de palabras que componen el corpus analizado.

- Palabras⁵: 2137

(T2) Frecuencias y co-ocurrencias sintácticas

Una vez obtenido el corpus del testimonio de la señora Luz Marina con los silencios situados en la transcripción, el análisis de contenido arrojó como primer hallazgo 155 ocurrencias de SILTEST a lo largo de ella. En la revisión de la lista de frecuencias podemos ver que, si dejamos a un lado las primeras 10 palabras gramaticales (artículos y preposiciones) más usadas, el silencio testimonial es el elemento sintáctico que más aparece en el testimonio. En cuanto a las colocaciones, es decir, a las palabras que más aparecen antes y después de SILTEST, encontramos que la conjunción "y" es el elemento que más co-ocurrencias tiene, con 28 casos; en segundo lugar, aparece "entonces", con un total de 18 co-ocurrencias; y en tercer lugar está la conjunción adversativa "pero", que aparece 10 veces al lado de un silencio testimonial.

Figura 1. Top frecuencias generales de palabras en testimonio de la señora Luz Marina Bernal

	Type	Rank	Freq	Range
1	que	1	491	1
2	de	2	475	1
3	y	3	418	1
4	la	4	330	1
5	a	5	298	1
6	el	6	245	1
7	en	7	215	1
8	no	8	186	1
9	yo	8	186	1
10	me	10	164	1
11	siltest	11	155	1

Fuente: captura generada con AntConc. Extracción del testimonio, YouTube, 2024.

⁵ Se refiere a las palabras contadas sin repeticiones en el corpus.

Figura 2. Top co-ocurrencias y colocaciones con más frecuencias en testimonio de señora Luz Marina Bernal

The screenshot shows the AntConc Collocate window. The search query is 'siltest'. The results table is as follows:

	Collocate	Rank	FreqLR	FreqL	FreqR	Range	Likelihood	Effect
1	y	1	28	6	22	1	17.696	1.267
2	entonces	2	18	10	8	1	25.864	2.089
3	pero	3	10	3	7	1	15.923	2.241
4	de	4	2	1	1	1	15.452	-2.725

Fuente: captura generada con AntConc. Extracción del testimonio, YouTube, 2024.

Las co-ocurrencias con "y" en el testimonio funcionan regularmente para finalizar una oración o una idea, como en "(...) para poder autorizar que le quiten los equipos a mi hijo SILTEST y el único que tenía que decir a decidir ahí era dios (...)". Mientras que el silencio después de esta conjunción indica un uso tanto para cerrar una idea como para interrumpirla, o a una oración, lo que se puede ver en "nuestros héroes de la patria no estaban cometiendo errores y SILTEST realmente hoy vemos que esa lucha o esa fuerza que me da mi hijo (...)", o en "(...) trabajo que yo hice no solamente con mi hijo, fue algo muy importante y SILTEST es triste decirlo (...)".

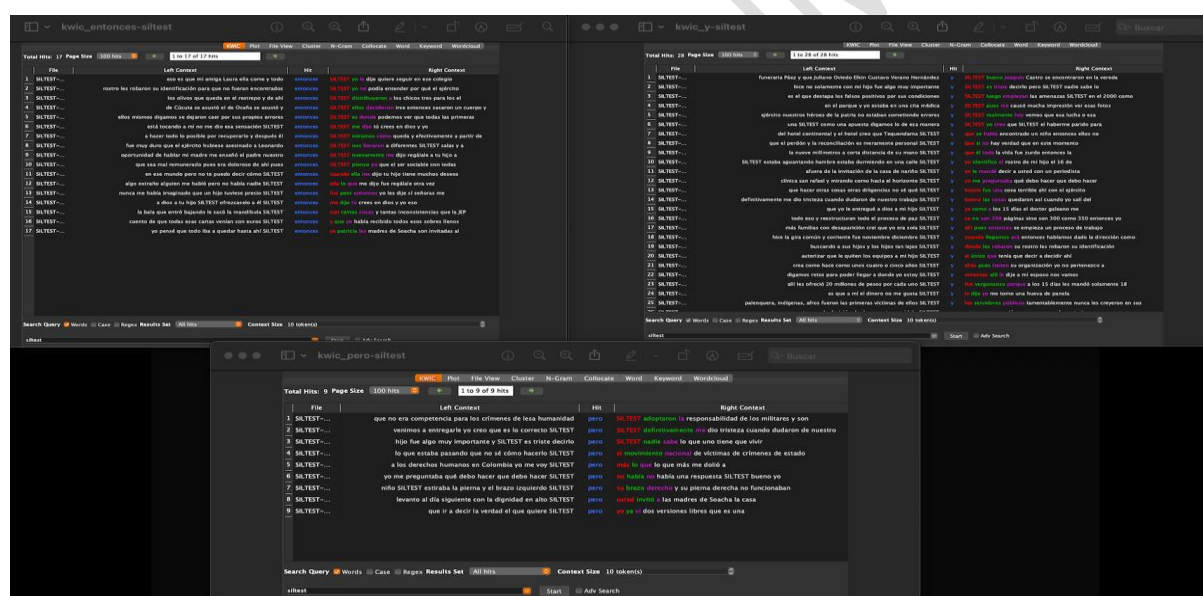
En el caso de "entonces", se utiliza antes del silencio para marcar el cierre de un acontecimiento y para alargar la pausa luego de un turno de habla, como en "(...) les robaron su identificación para que no fueran encontrados entonces SILTEST yo no podía entender por qué el ejército podía hacer esas cosas (...)", o en "digamos se dejaron caer por sus propios errores entonces SILTEST es donde podemos ver que todas la primeras personas que fueron (...)". "Entonces" también está ubicado después del silencio para hacer una pausa en una idea u oración y continuarla, como en "(...) la bala que entró bajando le sacó la mandíbula SILTEST entonces son tantas cosas y tantas inconsistencias (...)", o en "(...) me pasó algo muy extraño,

alguien me habló pero no había nadie SILTEST entonces ella lo que me dijo fue regálale otra vez, regálale a dios (...)"

La conjunción "pero" aparece después del silencio para interrumpir una oración y continuar con la idea, como en "(...) y yo me preguntaba qué debo hacer qué debo hacer SILTEST pero no había, no había una respuesta (...)", o en "(...) estiraba la pierna y el brazo izquierdo SILTEST pero su brazo derecho y su pierna derecha no funcionaban (...)" (Tercer Canal, 2024).

Con estas descripciones, podemos apreciar que el silencio aparece con frecuencia alrededor de conectores entre oraciones, y que en términos sintácticos funciona para interrumpir una idea que continúa después del silencio, para enfatizar el sentido de una oración o terminarla.

Figura 3. Capturas de KWIC con “pero”, “y”, “entonces” junto a SILTEST



Fuente: captura generada desde AntConc. 2024.

En cuanto a la dimensión pragmática, después de los elementos gramaticales que rigurosamente son los más usados en casi cualquier conversación (artículos y preposiciones), el silencio testimonial es el *token* con mayor peso en esta transcripción. Es decir, sintácticamente, en este caso, el silencio es tan relevante como las palabras más usadas en el español. Gramaticalmente está a la par del conector más frecuente en este testimonio, "entonces", por lo que el silencio testimonial tiene un papel no solo activo, sino predominante en el plano sintáctico.

Por último, cuando acaba una idea, el silencio enfatiza una oración o "construye" su importancia en el alargamiento de la pausa. Esto quiere decir que la pausa no suspende la enunciación, sino que enfatiza el significado de una oración previa. Con esto en mente, podemos prever que el silencio testimonial cumple con una función de marcador de relevancia semántica cuando culmina un turno de habla.

(T2) Núcleos semánticos

En cuanto a la exploración de relaciones semánticas en el corpus, se produjo una red de bigramas (conjuntos de dos palabras) ubicados a lo largo de toda la transcripción. Se utilizó el software Text Analysis⁶ para suprimir preposiciones y artículos, y asegurar que no fueran los nodos más grandes en la red de relaciones. Una vez obtenida la lista de bigramas, se llevó a un formato tabular y se convirtió a un archivo de aristas, es decir, se separó cada par de palabras en una columna distinta y se nombraron a las columnas como "source" y "target". Este orden, almacenado en formato *comma separated value* (CSV), es compatible con el software Gephi⁷, con el que se generaron las redes de bigramas.

⁶ <https://labs.polsys.net/tools/textanalysis/>

⁷ <https://gephi.org/>

Figura 4. Capturas de segmento del archivo de aristas generado con bigramas del testimonio

Origen	Destino
entonces	dijo
entonces	siltest
proceso	paz
siltest	entonces
hijo	siltest
leonardo	entonces
siltest	bueno
si	hijo
entonces	dije
entonces	pienso
lucha	usted
siltest	digamos
pues	siltest
siltest	habia
ahi	pues
leonardo	bueno
dice	usted
pues	entonces
toda	vida
decia	siltest
hijo	vida
siltest	dije
siltest	creo
siltest	poder
pais	entonces
digamos	siltest
siltest	pues
siltest	luego
dije	si
decir	verdad
verdad	siltest
siltest	si
casa	narino
toda	historia
paz	tiempo
bueno	si
creo	historia
madre	pues
18	anos

Fuente: captura generada con Gephi. 2024.

[illegible]

A simple vista, "SILTEST" es, junto a "entonces", el nodo más grande, con 310 y 304 conexiones respectivamente en la red. Para tener un acercamiento más claro a las relaciones semánticas del silencio testimonial en el corpus, se segmentó la red mediante el uso del filtro "ego", que permite aislar las conexiones alrededor de un nodo en específico, en este caso, "SILTEST". El resultado de esta filtración es la siguiente red:

él...”, en “yo le digo señor yo te lo entregué y te dije úsalo a tu manera y si mi hijo su misión es mostrar SILTEST lo que pasó en este país”, o en “él fue el que le quitó las convulsiones que él tenía SILTEST a partir de los 10 años él no volvió a convulsionar” (Tercer Canal, 2024).

Figura 7. Lista de nodos (palabras) con mayor número de conexiones en la red “ego-SILTEST”

Tabla de datos x		
Nodos	Aristas	Configuración
+ Añadir nodo + Añadir arista		
Id	Label	Grado con pesos v
siltest	siltest	310.0
entonces	entonces	304.0
hijo	hijo	118.0
si	si	96.0
dijo	dijo	88.0
leonardo	leonardo	82.0
pues	pues	66.0
hacer	hacer	66.0
usted	usted	66.0
bueno	bueno	60.0
mas	mas	58.0
anos	anos	58.0
habia	habia	56.0
ahi	ahi	56.0
dije	dije	50.0
asi	asi	50.0
digamos	digamos	50.0
vida	vida	48.0
tenia	tenia	46.0
madre	madre	42.0

Fuente: captura generada con Gephi. 2024.

De este modo, los primeros resultados en cuanto a la dimensión semántica del silencio en esta transcripción arrojan que este se relaciona con campos como el de la maternidad y forma parte de acciones en tiempo pasado. Ahora bien, el silencio testimonial es en sí mismo polisémico, pero su polisemia no se reduce a lo semántico, sino que supone derivas semióticas y políticas diversas, como veremos a continuación.

(T2) Enunciaciones del silencio

Para una exploración del peso semiótico y político expresado en las enunciaciones del silencio, se realizaron nuevas búsquedas de palabras en el testimonio, específicamente de actores,

situaciones y espacios contextualmente relevantes para el caso de las madres de Soacha. Luego de considerar al Ejército como principal actor institucional señalado responsable de estos asesinatos, de tomar en cuenta el tiempo que ha durado la búsqueda de las madres para visibilizar el caso, de identificar la indignación como el lugar de enunciación de este y otros testimonios, y de no obviar la relación primaria de quien testifica con la víctima, las palabras clave seleccionadas fueron: ejército, hijo, años y lucha⁸.

En cinco de diez contextos de uso identificados, "ejército" aparece con un silencio testimonial en agrupamientos de máximo 10 palabras antes y después de ser pronunciada, y se presenta como parte de la misma idea en segmentos como "(...) para nosotros fue muy duro que el ejército hubiese asesinado a Leonardo entonces SILTEST nos llevaron (...)", o en "(...) SILTEST yo no podía entender por qué el ejército podía hacer esas cosas (...)". La palabra "hijo" tiene 59 ocurrencias en 29 contextos de uso en agrupamientos de máximo 10 palabras, antes y después de ser pronunciada hay un silencio, ambos aparecen como parte de la misma idea en situaciones como "(...) levanto a todos los habitantes de calles pensando que mi hijo SILTEST estaba aguantando hambre (...)", o en "(...) nunca me había imaginado que un hijo tuviese precio SILTEST entonces fue pero (...)". Por su parte, la palabra "años" tiene 29 ocurrencias, en seis casos de uso hay silencios presentes en las 10 palabras antes y después, ambos aparecen como parte de la misma idea en ejemplos como "siento una deuda con mi país SILTEST porque allí vivir 48 años en una completa ignorancia (...)", o en "(...) el tratamiento de mi hijo hasta los cuatro años SILTEST es una historia inicial (...)". "Lucha" aparece en 18 ocasiones, en cuatro de las cuales hay un silencio alrededor, en el rango sintáctico de las otras palabras seleccionadas, y forman parte de la misma idea en situaciones como "(...) él me parió para la lucha yo creo que SILTEST al parir a mi hijo (...)", y en "(...) estaban cometiendo errores y SILTEST realmente hoy vemos que esa lucha o esa fuerza que me da mi hijo (...)" (Tercer Canal, 2024).

Por último, hay momentos del testimonio donde los silencios aparecen muy cercanos entre sí, fragmentos en los que el silencio es en gran parte el mensaje: "(...) ellas me permitieron hacer parte de las madres de Soacha SILTEST yo estuve ayudando SILTEST sentía como dentro de mí (...)", en "(...) a mí no me dio esa sensación SILTEST entonces SILTEST me dijo

⁸ Las capturas de esta sección (así como el resto de las imágenes en tamaño natural) están en la carpeta de Anexos, disponible en:
https://drive.google.com/drive/folders/1SCX94avoUXU0ncO1H_U2DYQLKxg1p5V6?usp=sharing

tú crees en dios (...)", o en "que el ejército hubiese asesinado a Leonardo entonces SILTEST nos llevaron a diferentes SILTEST salas y a mi (...)" (Tercer Canal, 2024).

A partir de estos hallazgos, podemos ver que el silencio potencia la incredulidad y la incompreensión frente a una acción violenta cometida contra el hijo, abre el espacio para la indignación frente a dicha acción. Además, aparece en situaciones donde se piensa o se imagina la vulnerabilidad del hijo. Así, el desamparo del ser querido y la aflicción que provoca esta imagen, se enuncian en el silencio. Hay silencio en situaciones de introspección personal, en las cuales la pausa ayuda a dimensionar el peso del tiempo transcurrido del entonces al presente; aquí el silencio es una evocación de la densidad biográfica de la memoria. En otros casos, el silencio aparece como una forma de enunciar revelaciones, ya sea acerca del papel de la persona que cuenta el relato, de su protagonismo, o el del acto de alguien más cuya violencia recontada se revela en su monstruosidad una vez reconstruida; en estas situaciones el silencio reconoce la relevancia de lo acontecido. Ahí donde el silencio se enuncia en espacios próximos entre sí, se trata de momentos de reflexión continuada en una misma frase, en los que se hace referencia a lo intangible o trascendente y a una escena triste o trágica, para contener el llanto y tomar aire.

Podemos afirmar que el silencio cumple una función semiótica que acompaña y enfatiza momentos críticos del testimonio. En este sentido, los silencios “expresan y realizan la urgencia de las acciones que se dirigen, que atienden, a la condición doliente de quien sufre” (Thiebaut, 2017, p. 247). Se trata de un elemento lingüístico que, lejos de suspender la enunciación, habilita la capacidad de reconstrucción de la experiencia traumática, cuya naturaleza es dismantelar las posibilidades de su conceptualización (Acosta, 2017, 2023a, 2023b). En lugar de ausencias semánticas, estos silencios muestran desde la enunciación del sujeto testimoniante la "espectralidad" de la violencia (Uribe y Parrini, 2020), por ello pueden ser concebidos como activaciones o despliegues semióticos no simbólicos que la memoria activa, o mejor, que enuncia como contestación a la violencia.

Ahora se discuten y conceptualizan las implicaciones, los límites y los alcances de estos hallazgos, así como su capacidad de incidir y de poner o no en tensión las relaciones asimétricas de poder en las que tienen lugar.

(T1) El silencio testimonial como insurgencia semiótica

Los despliegues semióticos del silencio en testimonios de violaciones graves a los derechos humanos son condensaciones políticas de la enunciación, pues su lugar de emergencia es precisamente el que la propia violencia ha intentado destruir. Hablar del silencio abordado supone, por un lado, pensarlo como ensamblaje de lenguajes y signos simbólicos y no simbólicos; y por otro, reivindicar la capacidad de reconstrucción de la experiencia traumática de quien testifica.

El silencio despliega una capa emocional cuando se agrega a campos semánticos asociados con relaciones personales primordiales como la maternidad. La violencia sufrida por el asesinato de un hijo interrumpe físicamente y de manera abrupta este vínculo. Parece que el silencio testimonial vaticina esa fractura y construye sus bordes en fragmentos de enunciación donde aún no se cumple. Como menciona María del Rosario Acosta, "leaving aside the breakdown of language" ["haciendo a un lado el fracaso del lenguaje"], aquí el silencio testimonial es una elocuencia que enfatiza la vulnerabilidad, el desamparo y la aflicción por un ser querido, mientras opera como una acción producida por el daño, no una inacción (Thiebaut, 2017).

En otros casos, el silencio testimonial funciona como un umbral en la reconstrucción de la experiencia traumática. Lo que queda atravesado por este umbral se enmarca como revelación, ya sea del protagonismo de sí mismo en la historia dolorosa que cuenta, el reconocimiento de lo vivido desde entonces, o en la revelación de la monstruosidad de la acción sufrida por un ser querido y por quien lo cuenta; lo que se articula es el peso tremendo de lo acontecido. Hay un ejercicio de condensación temporal y de afirmación de la experiencia en el silencio que da cuenta de que se sigue aquí a pesar de lo vivido. En estas situaciones, el silencio testimonial enmarca los llamados "puntos críticos" de una narración o los "eventos bisagra" (Mallimaci y Giménez, 2006), que marcan un antes y un después en el relato.

De la misma manera, es posible afirmar que el silencio testimonial habilita un canal de semiosis alternativa que construye un sentido no simbólico "requerido" frente a la evocación de lo intangible o lo trascendental. Así, es posible pensar en una porción de la gramática del silencio que advierte el "lugar en el que se aloja y se hace audible lo inexpresable" (Acosta, 2017, p. 108). En casos donde la enunciación racional necesita de la articulación meticulosa de una idea, o cuando hace presente el dolor de la experiencia traumática y la reconstrucción se balancea entre el quebranto de la palabra, la continuidad del relato, el llanto y tomar aire, el silencio testimonial parece poseer un sentido de cuidado emocional, incluso de suavidad, así como de cálculo racional.

La incredulidad, la incompreensión y la indignación presentes de forma semántica en las enunciaciões del silencio muestran el posicionamiento crítico del que emergen. Estos núcleos semánticos quedan enmarcados políticamente por el silencio: la pausa invoca tanto el peso de la experiencia de quien testimonia como la injustificable violencia ejercida, en este caso por el Ejército. Esta suerte de marco semiótico y político del silencio, es el *impasse* entre el poder ejercido con brutalidad por el Estado y la necesidad de responderle desde el lugar negado por la propia violencia. Las menciones al Ejército y a sus actos atroces alrededor del silencio construyen, pues, momentos en los que “se reclama” que ese hecho “no quede clausurado u olvidado, callado” (Thiebaut, 2017, p. 244).

Así pues, la dimensión semiótica del silencio en este testimonio hace parte de un registro que está lejos de carecer de sentido o de ser una simple interrupción del mismo, se trata de un canal "grounded in a kind of harm and pain that accompanies a shattering of language when it comes to speaking about what had happened" [“anclado a un tipo de daño y dolor que acompaña un aplastamiento del lenguaje cuando se trata de hablar acerca de lo que ha ocurrido”] (Acosta, 2023b, p. 158). Este aplastamiento del lenguaje simbólico es un signo que tiene que retirarse del vacío semántico y cargarse de sentido político, pues el silencio es todo menos un vacío. Se trata más bien de una insurgencia semiótica que expresa la consternación de los sobrevivientes de violaciones graves a los derechos humanos, cuando se detienen frente a lo inaudito cometido por instituciones del Estado.

Sin embargo, la falta de linealidad sintáctica y el desbordamiento emocional de este tipo de testimonios serán siempre un punto de discusión para considerarlos elementos válidos en la disputa del registro y el significado de la violencia. Por ello, estas enunciaciões y el lugar negado del que emergen, deben ser valorados como objetos de estudio para el desarrollo de áreas como la sociolingüística, además de ser insumos para foros públicos y, a la vez, formar parte de memoriales locales y nacionales, o ser posibles elementos de prueba en casos judiciales como lo son actualmente los testimonios del informe final de la Comisión de la Verdad en casos abiertos ante la Jurisdicción Especial para la Paz en Colombia.

Con lo expuesto hasta ahora, y en consecuencia con las aproximaciones ampliadas de discurso, signo y semiosis elaboradas en los primeros apartados, podemos afirmar que la identificación y el análisis de los silencios testimoniales en registros de experiencias traumáticas a causa de violaciones graves a los derechos humanos, conducen a evidenciar al silencio como un tipo de "insurgencia semiótica" que requiere ser puesta en el centro de

estudios acerca de memoria y violencia, que den cuenta de su peso y sus funciones discursivas, y que la alejen de ser considerada suspensión enunciativa o ausencia de sentido.

(T1) Conclusiones

El silencio testimonial, definido como las pausas alargadas y las interrupciones en turnos de habla en testimonios orales de violencia o experiencias traumáticas, es un tipo de signo indexical, es decir, establece asociaciones con un referente (emociones, situaciones, personas, acciones) sin pasar por el puente de un concepto simbólico. Esto no significa que no requiere de estos otros signos, por el contrario, su presencia enfatiza la semántica de las palabras a su alrededor, pero su versatilidad semiótica y su preponderancia sintáctica en la transcripción analizada demuestran que, en este tipo de testimonios, el silencio tiene un papel protagónico en términos enunciativos. A esta centralidad y versatilidad del silencio en la reconstrucción de la experiencia traumática es a lo que llamamos "insurgencia semiótica del silencio".

En este primer acercamiento, la insurgencia semiótica del silencio testimonial emerge en dos sentidos. Por un lado, en su condición de elemento central en la sintaxis del testimonio frente a la jerarquía tradicional de las palabras y de la sintaxis lineal del discurso logocéntrico, los cuales no pierden su fuerza, sino que se amplían a nuevas posibilidades de lectura que integren al silencio como elemento multimodal del discurso; y por otro, en el despliegue de un conjunto de cualidades de resistencia política y narrativas desde la enunciación de sobrevivientes de violencia, a saber, la expresión de consternación frente a lo inaudito y de preocupación por la vulnerabilidad de un ser querido, la activación de un canal de introspección personal y de reconocimiento del peso de la experiencia vivida por quien testimonia, y la construcción de un marco enunciativo para la evocación de referentes intangibles y trascendentes. Así, la insurgencia semiótica del silencio testimonial se refiere al peso pragmático del silencio en este tipo de enunciaciones y al despliegue de una dimensión reivindicativa de la capacidad de construcción y reconstrucción de la experiencia de sobrevivientes de violencia traumática con, y más allá, del signo simbólico y del lenguaje verbalizado.

La identificación de elementos enunciativos específicos en ciertas comunidades de hablantes ha permitido a la sociolingüística determinar cuestionamientos a ciertos ámbitos culturales establecidos (Jaspers, 2023). El silencio testimonial es una objeción a los marcos de

escucha y de audibilidad de testimonios oficiales de víctimas de la violencia. Por ello, esta categoría y la posibilidad de registrarla en transcripciones son una forma de respuesta a la construcción de otras gramáticas de la escucha, como las propuestas por María del Rosario Acosta (2023a, 2023b). El silencio testimonial, además de categoría de registro sociolingüístico, es también un intento de contribuir, con herramientas de lingüística de corpus, al análisis del discurso multimodal y a las nociones de discurso que no se agotan en un solo lenguaje ni en un solo tipo de signos.

Este tipo de ejercicios abren una ruta de oportunidades de aproximación metodológica para los estudios de memoria y violencia anclados a la sociolingüística y al análisis crítico del discurso, así como al uso de herramientas de análisis de redes y de lingüística de corpus. A partir de este estudio se tendrán que construir corpus integrados por distintos testimonios para comparar, contrastar y ampliar estos primeros resultados. Existen grandes posibilidades.

Según este primer acercamiento, se puede pensar en una exploración cuyo objetivo sea profundizar en la reflexión acerca de la posicionalidad enunciativa que emerge del silencio. Más adelante sería posible elaborar una distinción y problematización sobre casos en los que el silencio es el lugar de agenciamiento o de construcción de pertenencia colectiva del sujeto (Spivak, 2003). La dimensión insurgente de los silencios testimoniales se puede afinar y categorizar en esta bifurcación.

Por último, contextos de violencia como el de Colombia invitan a llevar a cabo investigaciones acerca de las causas y los efectos de la violencia que no refuercen el peso de esta sobre los sujetos, que busquen, en su lugar, evidenciar y visibilizar la experiencia y dignidad de las víctimas y sobrevivientes, así como su capacidad de agenciamiento desde la reconstrucción de su experiencia. Ese es el lugar desde el cual se pretende situar esta investigación. Al ubicar en el centro elementos semióticos tan importantes como el silencio en los testimonios de violencia se trata, en la medida de lo posible, de hacerle justicia a estos relatos con un modo de escucha que se adecúe a ellos.

(T1) Referencias

1. Acosta López, M. (2017). Hacia una gramática del silencio: Benjamin y Felman. En C. de Gamboa y M. Uribe (eds.), *Los silencios de la guerra* (pp. 85-116). Editorial

Universidad del Rosario. <https://doi.org/10.12804/GE9789587389395>

2. Acosta López, M. (2023a). Gramáticas de lo inaudito: Aproximaciones estéticas a la memoria después del trauma. *Calibán. Revista Latinoamericana de Psicoanálisis*, 21(2), 110-117. <https://calibanrlp.com/wp-content/uploads/2023/12/21-2-Lo-unaudito-Esp-WEB.pdf>
3. Acosta López, M. (2023b). Grammars of Listening: or on the Difficulty of Rendering Trauma Audible. *Royal Institute of Philosophy Supplement*, 93, 153-170. <https://doi.org/10.1017/S1358246123000048>
4. Andréu-Abela, J. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Fundación Centro de Estudios Andaluces. <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/Las-t%C3%A9cnicas-de-an%C3%A1lisis-de-contenido-una-revisi%C3%B3n-actualizada.pdf>
5. Blair Trujillo, E. (2012). *Un itinerario de investigación sobre la violencia: Contribución a una sociología de la ciencia*. Editorial Universidad de Antioquia.
6. Clayman, S. E., y Teas Gill, V. (2023). Conversation analysis. En M. Handford y J. P. Gee (eds.), *The Routledge Handbook of Discourse Analysis (2nd edition)* (pp. 120-134). Routledge, Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.4324/9781003035244>
7. Comisión de la Verdad de Colombia. (2022). *Hasta la guerra tiene límites. Violaciones de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario y responsabilidades colectivas* (Primera edición). Comisión de la Verdad.
8. Du Bois, J., Schuetze-Coburn, S., Cumming, S., y Paolino, D. (1993). *Outline of Discourse Transcription*. En J. A. Edwards y M. D. Lampert (eds.), *Talking data: Transcription and Coding in Discourse Research* (pp. 45-89). Lawrence Erlbaum Associates.

9. Fairclough, N. (2023). *Critical Discourse Analysis*, En M. Handford y J. P. Gee (eds.), *The Routledge Handbook of Discourse Analysis (2nd edition)* (pp. 9-20). Routledge, Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.4324/9781003035244>
10. Felman, S. (2017). *El silencio de Benjamin*. En C. de Gamboa y M. Uribe (eds.), *Los silencios de la guerra* (pp. 29-84). Editorial Universidad del Rosario.
<https://doi.org/10.12804/GE9789587389395>
11. Hunston, S. (2022). *Corpora in Applied Linguistics* (2a ed.). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108616218>
12. Jaspers, J. (2023). *Interactional Sociolinguistics and Discourse Analysis*. En M. Handford y J. P. Gee (eds.), *The Routledge Handbook of Discourse Analysis (2nd edition)* (pp. 135-146). Routledge, Taylor & Francis Group.
<https://doi.org/10.4324/9781003035244>
13. Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). (2025). *JEP emite primera sentencia por asesinatos y desapariciones forzadas ilegítimamente presentadas como bajas en combate en la Costa Caribe. Entre 5 a 8 años de Sanciones Propias para 12 exintegrantes del Batallón 'La Popa'*. <https://www.jep.gov.co/443/Sala-de-Prensa/Paginas/-jep-emite-primera-sentencia-por-asesinatos-y-desapariciones-forzadas-ilegitimamente-presentadas-como-bajas-en-combate-en-l.aspx>
14. Kress, G. (2023). *Multimodal Discourse Analysis*. En M. Handford y J. P. Gee (eds.), *The Routledge Handbook of Discourse Analysis (2nd edition)* (pp. 35-50). Routledge, Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.4324/9781003035244>
15. Mallimaci, F. y Giménez, V. (2006). *Historia de vida y métodos biográficos*. En I. Vasilachis (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 175-212). Gedisa.
16. Peirce, C. S. (1992). *The Essential Peirce: Selected Philosophical Writings (1893-1913)*. Indiana University Press. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt16gz4vr>

17. Ruiz Silva, A. (2024). *Horror y esperanza. Historias de las madres de Soacha, los falsos positivos*. Ediciones Aurora.
18. Sanín, F. G. (2015). *¿Una historia simple?* Ensayo de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas.
19. Spivak, G. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 297-364. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1244>
20. Tercer Canal. (2024, 22 de agosto). Luz Marina Bernal: madre de Soacha que se convirtió en memoria de los Falsos Positivos | Charlas 914 [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=mObDZzNpHSA>
21. Thiebaut, C. (2017). *Daño y silencio*. En C. de Gamboa y M. Uribe (eds.), *Los silencios de la guerra* (pp. 219-254). Editorial Universidad del Rosario. <https://doi.org/10.12804/GE9789587389395>
22. Uribe, M. V. (2023). *Cuerpos sin nombre, nombres sin cuerpo: Desapariciones en Colombia*. Siglo Editorial.
23. Uribe, M. y Parrini, R. (2020). *Introducción. Montajes y fantasmas*. En M. V. Uribe y R. Parrini (eds.), *La violencia y su sombra. Aproximaciones desde Colombia y México* (pp. 11-26). Universidad del Rosario y Universidad Autónoma Metropolitana.
24. Wodak, R. y Meyer, M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa.